

Un rincón para la historia

EL CINE (II)



Pachi Amorós Vidal

En el número anterior de la revista iniciamos una aproximación a la pequeña historia del cine en Achená. Gracias a que, como quedó dicho, desde principios de los años sesenta la titularidad de los cines era municipal, contamos, en el archivo de Achená, con una amplia información sobre asistencia, balances, partes diarios de películas, libros de contabilidad, facturas y publicidad de las distribuidoras,... que pueden permitir a cualquier interesado hacer un estudio bastante riguroso sobre la realidad del cine en estos años.

Entre 1963 y 1966, años en los que se careció, como quedó explicado en el artículo anterior, de cine de invierno, tras la explosión del polvorín, el párroco de entonces, don Manuel Oliver, intentaba paliar la pérdida de este servicio proyectando películas en el almacén de frutas de los Gómez; las sesiones tenían lugar al menos unas tres veces a la semana. Más esporádicamente también se proyectaban películas en el salón parroquial.

Cuando se hojeara la programación cinematográfica de estos años, lo primero que sorprende es comprobar el gran número de películas que se proyectaban procedentes de países que hoy podrían resultar casi exóticos en nuestras salas de cine. Junto a las películas españolas y norteamericanas que monopolizan hoy (especialmente las segundas) la oferta cinematográfica, era frecuente encontrar películas inglesas, italianas, mejicanas, alemanas, danesas e incluso alguna argentina o surafricana. Las distribuidoras sí tenían prácticamente todas una misma procedencia, eran valencianas, pero los precios de alquiler de las películas

variaban enormemente, oscilando desde las 300 hasta las 2.000 pesetas.

Sin duda, como ya quedó adelantado, el cine era, en aquellos tiempos, un buen negocio, especialmente el de verano. La media aproximada de espectadores superaba en esta estación las seiscientas cincuenta personas (normalmente se exhibía un programa doble), bajando en invierno en torno a las cuatrocientas. El precio de la entrada era, en 1961, de 7,30 pesetas para las localidades de butaca y de 3 pesetas para las entradas de general. Los días en los que las pelí-

mediano éxito en taquilla ("Desde Rusia con amor" tuvo una entrada de poco más de 900 espectadores) y una película hoy considerada como una obra maestra del cine musical, "West side story", apenas superaba la media, con 764 espectadores.

Las películas españolas eran las más rentables, seguidas de cerca por las americanas. Actrices que invariablemente barrían en taquilla eran Marisol y Rocío Dúrcal; la película de esta última "Rocío de La Mancha" atrajo a 1.738 espectadores en Junio de 1966. Un actor americano al que seguía numeroso público era John Wayne, protagonista de películas como "¡Hatari!" (dirigida por Howard Hawks) y "La taverna del irlandés" (de John Ford), que superaron cumplidamente los 1.500 espectadores.

Las películas, en aquellos años, no podían ser distribuidas sin haber pasado por el control de los censores, políticos y eclesiásticos. Estos últimos eran los encargados de establecer la clasificación moral de los filmes, quedando catalogadas las películas en toleradas, mayores de catorce, dieciséis o dieciocho años, e incluso mayores "con reparos". El control de la asistencia de menores a películas no autorizadas era muy riguroso. Así, en octubre de 1965 un inspector presentó un parte indicando que en la proyección de dos películas clasificadas como para mayores de dieciséis años una y de dieciocho la otra, había menores en número de diez. Por esta causa se impuso al gerente del cine, don Antonio Aroca, (que lo fue durante muchos años) una multa de 5.000 pesetas, siendo el ayuntamiento responsable subsidiario del pago. Hay que señalar que la empresa ya había sido multada por el mismo concepto el año anterior, explicando quizá la reincidencia, lo elevado de la sanción.

CINEMA INIESTA

EMPRESA PROPIETARIA:

PROGRAMA INIESTA

Elegante Salón

donde se proyectan las grandes películas.

Para muy en breve están anunciadas las siguientes:

La Máscara de Hierro, por Douglas Fairbanks.
 Ben Hur, por Ramón Novarro.
 La Mujer y los Caballos, por María Jacobini.
 Dinero, por Marie Glory.
 Los Tres Mosqueteros por Aime Simón Girard.
 Ezaravich, por Ivan Petrovich.
 La Mujer Lijera, por Greta Garbo y John Gilbert.
 Occidente, por Claudia Vierix.
 Los Últimos Zares, por Elena Lunda.
 El Forzado de Cayena, por Jean Murat.
 Trapecio, por Paul Richter.
 Áves de Paso, por María Jacobini.
 El Legionario 67-82, por Hans Stuwe.
 Napoleón.
 Amor de Madre, et., etc

No dejen de ver estas grandiosas películas interpretadas por los ases de la Pantalla.

culas eran toleradas para todos los públicos casi se vendían el mismo número de entradas de general que de butaca. En muchas ocasiones los títulos más taquilleros correspondían a películas que han quedado olvidadas con el paso de los años, mientras que clásicos actuales, como las películas de James Bond obtenían un